

¿Podemos hablar de responsabilidad? Covid19, bachillerato.

El hecho de que la pandemia nos ha cambiado a todos es innegable, después de meses encerrados en casa hemos aprendido muchas cosas, actividades que antes considerábamos insustituibles, esenciales para nosotros han dejado de serlo para bien o para mal. También ha sido un periodo de aprendizaje en el que no solo hemos reflexionado acerca de nosotros sino de lo verdaderamente importante, la familia, los amigos entre muchas cosas. O todo ha sido bueno, eso está claro. La gente que con tal de un pequeño beneficio propio ha perjudicado a toda la comunidad, muchos han perdido sus trabajos, sus familias y sus seres queridos. ¿Así que podemos decir que somos responsables? ¿Hasta qué punto somos culpables?

Bill Gates ya lo vaticinaba hace años, una pandemia para la cual no estábamos preparados iba a cambiar el mundo tal y como lo conocemos si seguíamos actuando de la misma manera. Eso ha sido lo que ha ocurrido, nadie consideró los peligros de una pandemia hasta que nos ha tocado, y ahora a todos aquellos que llamábamos locos hay que darles la razón. No solo no se preparó ningún gobierno, tampoco lo hicimos las personas. Sabíamos que este día llegaría, es imposible decir que no se podía prever, eso me lleva al punto de hasta qué punto todas las administraciones han sido honestas con lo dicho a los ciudadanos, esto es fácil de comprobar, sólo hace falta comparar los datos entre distintas administraciones para darse cuenta de un conteo mal hecho que pudo haber influido en la opinión pública. ¿Pero qué hay de esta opinión pública, de qué parte somos responsables? La respuesta es sencilla, somos culpables de la gran mayoría. Muchos por intentar escaparse de su casa argumentando que iban a hacer la compra justificándolo con la compra de un solo objeto. La cantidad de gente que salió a correr cuando se permitió a pesar de no haber hecho deporte jamás. Muchos irresponsables acudiendo a manifestaciones sin mascarilla o a eventos con grandes aglomeraciones,

antes durante y después de la pandemia. Luego aplaudíamos a todos los que nos cuidaban, pero cómo se lo agradecíamos, ¿siendo irresponsables? ¿De verdad es este el modelo de sociedad que deseamos? Uno donde la vida del de al lado no importa, donde la vida de sus familias, amigos no importan, donde ponemos en peligro nuestra propia salud solo por cinco minutos de estirar las piernas. Todos queríamos volver a vernos, yo el primero, volver a juntarnos, pero haciéndolo antes de lo debido lo único que conseguimos fue dejar de verlos por más tiempo. No todos fueron unos irresponsables, hubo una inmensa mayoría de personas que cumplieron a raja tabla las obligaciones sanitarias, incluso que guardaron cuarentena por mucho más tiempo del obligatorio para que todo esto pasara más rápido y pudiesen ver a sus familias y amigos antes. Aún cuando el virus pase nos quedará un largo camino para volver a recuperarnos, ese camino no será fácil, pero valdrá la pena con tal de volver a ver a nuestros seres queridos otra vez.

Durante este tiempo en casa todos hemos tenido tiempo de reflexionar acerca de quienes somos y lo que queremos ser cuando todo pase, unos se han puesto metas como hicieron en año nuevo otros han decidido dar un giro de ciento ochenta grados y cambiar por completo su vida bien porque no le gustaba como eran o porque simplemente querían probar cosas distintas.

Sin duda quedan todavía meses difíciles, especialmente con la aparición de nuevas cepas que sin duda nos pondrán a prueba nuestra forma de vivir hasta el momento, pero esta batalla solo puede acabar de una forma y es con nosotros ganando, aunque nos cueste sangre, sudor y lágrimas. Sólo podemos ganar esto de una forma y es siendo responsables hasta que todo acabe, después ya lo celebraremos como sin duda lo hacen ahora en China y como pronto haremos nosotros. Sin duda toda esta marea pasará y vendrá la calma, la cual disfrutaremos hasta la siguiente tormenta.